

60 - EVANGELIO JUAN 15.9-17

En el estudio pasado vimos que Jesús se compara con una vid. Mientras tanto Dios Padre es el labrador que trabaja con esa vid. Los pámpanos que no llevan frutos serán quitados, cortados y quemados. Mientras tanto al que lleva fruto el labrador lo limpiará para que lleve más fruto.

Si nos abrimos a la Palabra de Dios, ella penetra profundamente en nuestros corazones y produce cambios, frutos en nuestras vidas.

La palabra que tiene ese efecto purificador sobre los discípulos es la palabra que Jesús les habló. Los discípulos conocían la Palabra de Dios escrita, pero ahora estaban escuchando la Palabra de Dios viva.

Los que permanecen unidos a Jesús, y Jesús unido a ellos, dan mucho fruto; pues sin Jesús no podemos hacer nada, nada de valor eterno.

Nuestras oraciones son respondidas cuando permanecemos en Jesús y sus palabras permanecen en nosotros.

Juan 15:9-17

9-

¿Cómo podemos conocer el amor con el cual Dios amó a Jesús?

Podemos conocer el amor con el cual el Padre amó a Jesús, observando como Jesús nos ha amado a nosotros, y obviamente a sus discípulos.

Possiblemente la característica más destacada del amor de Jesús por sus discípulos fue que dio su vida por ellos (por nosotros) Vamos a estudiar de qué manera podemos ver este amor de Dios Padre por Jesús.

Efesios 5:2

¿Quién entregó a quién?

Jesús se entregó a si mismo (Juan 10:17-18) porque amó a esta humanidad.

¿Quién dio su aprobación para este paso?

Dios Padre dio su aprobación para este paso y lo recibió como una ofrenda y sacrificio en olor fragante.

Juan 3:16

¿De qué manera Dios expresó su amor hacia este mundo?

La manera de Dios de amar a este mundo se expresó en que envió a su Hijo, lo envió a este mundo, que El había creado, a este mundo, que lo estaba desconociendo a su Creador.

Es muy importante resaltar que este acto no fue un acto arbitrario de Dios Padre sobre su Hijo, no lo obligó a Jesús, ni lo llevó sin comunicarle nada, no, fue un soltar a su Hijo para un acto de amor en el cual ambos estaban de acuerdo e involucrados (vea también Efesios 5:2, Juan 10:17-18).

De manera que Dios soltó a su Hijo Jesucristo para que vaya y lleve a cabo su llamado en este mundo. Los dos actuaron unidos, en mutuo acuerdo, en mutuo amor por la humanidad.

Esto se puede comparar con un hijo que le dice a su padre: "Papá, Dios me ha llamado a ser misionero en ??? ,un país donde hay persecución." El padre, también creyente, asustado le dice: "Ay, mi hijo, temo que te puedan matar." A lo cual el hijo responde: "Padre, Dios me llamó. Yo estoy dispuesto. Si no nos vemos más, Dios sabrá." Entonces El padre, profundamente conmovido, abraza su hijo y le dice: "Mi querido hijo, si Dios te llama, andá. Yo haré todo lo que está en mis manos para apoyar tu misión. Estaremos pendientes.

Sufriré si tu sufres, me gozaré en tus logros, y si no nos vemos en esta vida, nos veremos en el más allá. Mi hijo, yo sé que serás un fiel obrero del Señor. Vé, con nuestra total bendición y apoyo. Te amo, mi hijo. Vé en paz."

Así Dios envió a su Hijo al mundo.

1 Juan 3:16

¿De qué manera podemos describir el amor con el cual fuimos amados por Jesús?

El amor de Jesús por nosotros se expresó en que puso su vida por nosotros.

¿Cómo debe ser nuestro amor por los hermanos?

El amor por los hermanos sigue el ejemplo del amor de Jesús por los discípulos y por nosotros. Estamos conscientes que estamos en el camino, con la ayuda de Dios procuramos, muchas veces fallamos, nos arrepentimos y volvemos a procurar y aprender para amar así como Jesús nos enseñó hacerlo.

Dios Padre amó a su Hijo con un amor sacrificado, Jesús amó a la humanidad con ese amor sacrificado, ahora nos pide a seguir su ejemplo y amar a nuestros hermanos con ese amor sacrificado. Nos pide a seguir firmes o sea permanecer en su amor.

Muchas veces nos cuesta decirle a alguien que lo apreciamos, que lo valoramos. Cuando alguien nos dice lo mucho que nos aprecia, lo recibimos como un gran elogio. Jesús expresó su amor por sus discípulos, nosotros también podemos expresar nuestro amor por otros, claro, usando un lenguaje apropiado.

10-

¿Cómo podemos verificar si estamos permaneciendo en el amor de Jesús?

Una manera de verificar si estamos permaneciendo en el amor de Jesús es viendo si estamos guardando sus mandamientos. Los mandamientos son como un límite inferior. Cuando alguien cruza ese límite, queda bien claro que ya no está en el amor de Jesús. Por eso Pablo dice en Romanos 3:20: "*porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado*".

Si el amor es el cumplimiento de toda la ley y los profetas, entonces la transgresión a los mandamientos es la falta del amor que Jesús nos ha enseñado a practicar, es pecado.

¿Quién ha sido un ejemplo en permanecer en el amor?

Jesús es el ejemplo de permanecer en el amor.

¿Cómo Jesús verificó si estaba permaneciendo en el verdadero amor?

Jesús verificó si estaba permaneciendo en el verdadero amor al confirmar que estaba cumpliendo con los mandamientos de su Padre.

Los mismos escribas habían afirmado que el mandamiento más importante era el mandamiento del amor a Dios y al prójimo (Mateo 22:37-40) cuando un interprete le fue a preguntar a Jesús referente a la vida eterna en Lucas 10:25-37. Jesús le devolvió la pregunta y él respondió con este mandamiento (otra ocasión fue en Marcos 12:28-34). Jesús en Mateo 22:40 afirma: *De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.*

De manera que podemos decir que cumpliendo con el mandamiento del amor, llegaremos a verificar que estaremos cumpliendo el espíritu de la ley de Dios. Pero también si cumplimos con los mandamientos de Dios, estaremos cumpliendo con el verdadero amor, porque toda transgresión de los mandamientos es una falta de amor.

11-

¿Por qué Jesús les habló estas cosas a los discípulos?

Jesús les habló estas cosas para que Su gozo esté en ellos y su gozo sea cumplido. La versión “Dios habla hoy” traduce: “Les hablo así para que se alegren conmigo y su alegría sea completa. ”

¿Cuáles son las claves para que el gozo de Jesús esté en nosotros?

Para que el gozo de Jesús esté en nosotros debemos permanecer en Jesús y Jesús en nosotros y debemos amar como Jesús nos ha amado.

No se desanimen si aun no han logrado todo esto, pero festejen cada victoria, cada paso, cada detalle que aprendieron, cada punto que entendieron, cada atadura que fue rota, cada pecado vencido. Cada vez que obtenemos una victoria, es un paso hacia la victoria expresada por Pablo:

2 Timoteo 4:7-8: *He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.*

Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Con cada batalla ganada podemos decir: “He peleado esta batalla, por la misericordia de Dios, he guardado la fe, ahora seguiré hacia la victoria final.”

El gozo de las batallas ganadas, los exámenes aprobados, las pruebas superadas es muy importante. Y un día Dios nos recibirá y nos dirá: *Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor.* (Mateo 25:21, 25:23).

12-

¿Cuál es el mandamiento de Jesús?

El mandamiento de Jesús es que nos amemos unos a otros.

¿De quién aprendemos el amor?

El amor lo aprendemos de Jesús. No es cualquier amor, no es amor de novios, aunque gracias a Dios por el enamoramiento; no es el amor de amigos, aunque gracias a Dios por el amor de amigos. El amor que Jesús nos manda es el amor que Él mismo nos ha mostrado con su vida, el amor que experimentaron los discípulos al caminar con Él, cuando les hablaba, cuando fue a morir en la cruz por ellos y por nosotros.

13-

¿En qué se ve la medida más importante de amor?

La medida más importante de amor se ve cuando un amigo muere por su amigo.

14-

¿En qué se nota de que somos amigos de Jesús?

Se nota de que somos amigos de Jesús en que hacemos lo que Él nos manda hacer. Mucho luché con este pasaje. No me gustaba. Me parecía tiranía. Pero descubrí la verdad profunda que contiene: Si uno tiene un amigo muy bueno, y este amigo le dice a uno: “Mirá, no vayas por tal calle. Es muy peligrosa.” Sin duda le vamos a obedecer, porque sabemos que el amigo nos cuida.

Lo que muchas veces pasa, es que no hemos tenido una relación tan buena, y por eso no nos podemos imaginar que alguien realmente busque lo bueno para nosotros, que realmente nos cuide. Por eso muchos solo se animan a creer pasito a pasito. Pero sepan, que Jesús valora los pasos que hacen.

15-

¿Qué diferencia hay entre un siervo y un amigo?

La diferencia entre un siervo y un amigo consiste en que no se le informa al siervo (empleado) los propósitos de las cosas que se va a hacer, no se le explica las cosas. Pero a un amigo se le explica las cosas, se le da a conocer las cosas.

Jesús se ha dado a conocer a si mismo y al Padre (Juan 1:18, 15:15, 17:26).

16-

¿Quién eligió a quién?

Jesús nos ha elegido a nosotros. Jesús ha hecho todo lo necesario para que nosotros podamos conocerlo.

¿Con qué propósito nos eligió Jesús?

Jesús nos eligió para que vayamos (a trabajar) y llevemos frutos, y además para que nuestro fruto no se pierda (Gálatas 6:9, Hebreos 6:10, Apocalipsis 14:13).

¿Cómo afectará todo esto a nuestras oraciones?

El resultado de todo esto sobre nuestras oraciones será de que nuestro Padre celestial nos conceda todo lo que le pedimos en el nombre de Jesús. Claro, si nosotros pedimos lo que Dios quiere, con gusto Él también lo dará.

17-

¿Qué es lo que Jesús manda en este versículo?

Jesús vuelve a mandar que los discípulos se amen unos a otros. Es un mandamiento muchas veces repetido. Esto le da mucha importancia. El amarnos unos a otros es una de las claves de la convivencia cristiana. En realidad muchos de los mandamientos están para que uno se de cuenta de las cosas que dejan de ser expresiones de amor.

Por eso aprendamos de Jesús como amarnos unos a otros.

CONCLUSIONES:

Podemos conocer el amor con el cual el Padre amó a Jesús, observando como Jesús nos ha amado a nosotros, y a sus discípulos.

Possiblemente la característica más destacada del amor de Jesús por sus discípulos fue que dio su vida por ellos (por nosotros).

Dios soltó a su Hijo Jesucristo para que vaya y lleve a cabo su llamado en este mundo. Los dos actuaron unidos, en mutuo acuerdo, en mutuo amor por la humanidad.

Dios Padre amó a su Hijo con un amor sacrificado, Jesús amó a la humanidad con ese amor sacrificado, ahora nos pide a seguir su ejemplo y amar a nuestros hermanos con ese amor sacrificado.

Para que el gozo de Jesús esté en nosotros debemos permanecer en Jesús y Jesús en nosotros y debemos amar como Jesús nos ha amado.

La medida más importante de amor se ve cuando un amigo muere por su amigo.

La diferencia entre un siervo y un amigo consiste en que no se le informa al siervo (empleado) los propósitos de las cosas que se va a hacer, no se le explica las cosas. Pero a un amigo se le explica las cosas, se le da a conocer las cosas. Jesús nos trata como amigos. El se ha dado a conocer a si mismo y al Padre (Juan 1:18, 15:15, 17:26).

Jesús nos eligió para que vayamos (a trabajar) y llevemos frutos, y además para que nuestro fruto no se pierda, para que nos amemos como el nos amó.